

PAIFOCA

¿Físico?

PERUCHO

Peor.

PAIFOCA

¿Moral?

PERUCHO

Peor.

PAIFOCA

No adivino qué defecto...

PERUCHO

Es soltera.

AMARILIS

Acercándose.

Duque...

DUQUE

Condesa...

AMARILIS

¿Quiere usted darme el brazo?

DUQUE

Es tan poco lo que pide usted siempre...

AMARILIS

Y es tanto siempre lo que usted ofrece... estamos muy distanciados.

DUQUE

Eso creo, aun llevándola a usted del brazo.

Vaga primera izquierda.

PERUCHO

¿Qué tal el Duque?

PAIFOCA

Instruidísimo. Es una historia hablada.

PERUCHO

No le falta más que ponerse al corriente de la suya.

PAIFOCA

Hombre de entendimiento... Yo juzgo en seguida a las gentes: cuando me presentan alguno que debo estudiar, le hago un par de preguntas escabrosas y en el acto adivino si es torpe o listo por las respuestas.

PERUCHO

Al contrario que yo.

PAIFOCA

¿Y usted?

PERUCHO

Yo los juzgo por las preguntas.

PAIFOCA

Y la señora Duquesa de Lavedra, ¿tiene ese gracejo que dicen?...

PERUCHO

¿Quiere usted apreciarlo por sí mismo?... Es tan espiritual que idealiza hasta las calumnias.

PAIFOCA

Iré prevenido.

MARQUESA

La Amarilis se deshace... ¿Llamamos a tu marido?

DUQUESA

¡Déjala... pobrecita! Apremiará alguna factura.

PERUCHO

Isabel, el señor Paifoca, de quien seguramente...

DUQUESA

Sí, sí. ¿Es usted el gran Paifoca?

PAIFOCA

Paifoca nada más, Duquesa.

PERUCHO

La Marquesa de Puenteferro, otra entusiasta de usted.

PAIFOCA

Tendré el honor de dedicarle mis folletos...

DUQUESA

Yo los compro todos, pero por tener su autógrafo...

DUQUE

¿Y el Conde?

AMARILIS

Se acuesta temprano: no asiste nunca a estas fiestas.

DUQUE

Son muy peligrosas para hombres.

AMARILIS

Usted no podía faltar...

DUQUE

Uno de tantos invitados.

AMARILIS

Usted y la Duquesa son los protectores declarados del Arte. Es tan hermoso, teniendo fortuna, premiar el talento...

DUQUE

En mí es un deber.

AMARILIS

Y en la Duquesa una inclinación natural a lo bello... Los artistas la adoran.

DUQUE

Exagera usted, Condesa.

AMARILIS

Por lo menos se lo dicen.

DUQUE

Son muy agradecidos.

AMARILIS

Con motivo...

PACO

Apartando algo a Antonio.

Paifoca con una Duquesa y una Marquesa...

ANTONIO

Es inevitable la apoplejía...

PACO

Si ahora le brotase una cola de pavo real sería completamente feliz.

ANTONIO

Imposible que llegue a lucirla, porque se arranca las plumas para escribir.

Perucho viene a izquierda con Paifoca.

MARQUESA

¿Tú compras los folletos?

DUQUESA

Ni sabía que existiera este señor. A mí no me causa extorsión decirselo y él queda satisfecho.

ESCENA XVIII

DICHOS: MINISTRO, ROJAS

Por la derecha.

DUQUESA

Yendo al Ministro.

Señor Ministro...

MINISTRO

Duquesa...

DUQUESA

Es usted hombre de palabra.

PERUCHO

A Paifoca.

No siendo en el Congreso.

Perucho, mutis por la izquierda. Paifoca con Paco, Antonio y Rojas, que se reúne a ellos en primera izquierda.

MINISTRO

Me retrasé algo para recoger lo prometido.

Le entrega un sobre. Aparte y bajo.

¿Estás contenta de mí?

DUQUESA

Aparte y bajo.

Gracias, Pepe...

Se coge de su brazo y saluda a la Marquesa; Duque, Amarillis y señora de Trillemón se acercan a saludar al Ministro.

PAZ

Anda, anda, no peligre el acta.

El Vizconde va a saludar también.

PAIFOCA

Amigo Rojas... ¿Qué era ese pliego?

ROJAS

El nombramiento de Lorenzo.

PAIFOCA

No lo creía tan seguro.

PACO

Estaba descontado.

ANTONIO

Queriendo ella...

ESCENA XIX

DICHOS: LORENZO Y PERUCHO

Por la izquierda.

PAIFOCA

¿Tanto poderío tiene?

ROJAS

Las complacencias hay que pagarlas.

PAIFOCA

¿De modo que la Duquesa es el alma del Ministerio?

ROJAS

El cuerpo.

LORENZO

Que se detuvo a escuchar sin hacer caso de Perucho, que quiere llevárselo. En voz baja.

¡Miente usted!...

ROJAS

¡Señor Quintana!

LORENZO

¡Señor Rojas, miente usted!... Seguiremos esta conversación.

ROJAS

Donde usted quiera.

Continúan Perucho y Lorenzo.

DUQUESA

Acercándose risueña.

El nombramiento. ¿Estás satisfecho?

LORENZO

No lo esperaba...

DUQUESA

Un mérito más...

LORENZO

No, no esperaba recibirlo así...

DUQUESA

Estoy aguardando a que usted lo recoja.

PERUCHO

Cogiendo rápidamente el sobre.

Muchas gracias.

DUQUESA

¿En nombre de Lorenzo?

PERUCHO

En nombre del arte.

DUQUESA

El arte disculpa muchas cosas... incluso los silencios injustificados.

LORENZO

Perdón, Duquesa... muchas gracias.

La Duquesa lo mira burlonamente y se aleja.

¿Será verdad, Perucho?

PERUCHO

Es posible.

LORENZO

Pero entonces tiene razón al suponerme encanallado...

PERUCHO

¡Eso no!...

LORENZO

Con ansia.

¿Verdad que no, Perucho? ¿Verdad que tú me crees incapaz de haberlo solicitado a sabiendas... de lo que aún no sé?...

PERUCHO

Puedes ir dándolo ya por sabido.

LORENZO

Con mucho afán.

¿Luego es cierto?

PERUCHO

El señor Ministro... Lorenzo, el señor Ministro, que te saluda.

MINISTRO

Me felicito de que su firma inmortalice los techos del Ministerio.

Lorenzo se inclina profundamente.

PAZ

¿Pero no empieza esa fiesta?

PERUCHO

Cuando ustedes dispongan.

PAZ

Pues mándalo tú, Perucho, porque el maestro me parece que anda de viaje por otros mundos. ¿Dónde está esa imaginación, maestro?

LORENZO

Vamos, vamos a divertirnos...

Se dirige al foro.

PAZ

Sí, vamos a divertirnos con arreglo al programa.

Aparte a Perucho.

Esto de la credencial ha sido un extraordinario, aunque algunos no debieron enterarse...

PERUCHO

Tú estás en la obligación de contarlo, por si acaso...

PAZ

Siempre das buenos consejos; te obedeceré.

LORENZO

Llamando.

¡Perucho!

PERUCHO

Colocándose para descorrer las cortinas.

A una...

Bullicio; la gente se arremolina frente al teatro, los caballeros cogen sillas y las traen al centro.

A dos...

MINISTRO

Duquesa...

Ofreciéndola silla.

DUQUESA

¿Se sentará usted a mi lado?

El Ministro se sienta en la que le trae el Vizconde.

PERUCHO

Y a tres.

Perucho y Lorenzo descubren las cortinas.

PAZ

Aplaudiendo.

Bien, bien...

PACO

¡Bien!

ANTONIO

Bravo.

Empieza el baile, guitarras, palmas, etc. Mientras empieza el jaleo, Lorenzo y Perucho balan a primera derecha; todos están de espaldas al público.

PERUCHO

Dándole el sobre.

Guárdalo.

LORENZO

Nunca.

PERUCHO

Devuélvelo.

LORENZO

Cogiéndole rápidamente.

¡Para devolverlo si, te lo agradezco!

La Duquesa vuelve la cabeza, lo ve y se sonríe.

PERUCHO

Isabel te sonríe...

LORENZO

Es porque se equivoca.

Puede empezarse a cantar una copla o iniciar un baile, si no hay quien cante o baile de veras.

FIN DEL ACTO SEGUNDO